

Entrevista exclusiva a Black Amaya

Autor ClaseMedia
miércoles, 07 de octubre de 2009

Histórico baterista del rock de nuestro país, Black se encuentra presentando su último disco, Enlazador de Sueños, y ClaseMedia (FM Patricios 95.5) lo invitó al piso de la radio para compartir anécdotas, historias, y porqué no recibir enseñanzas. Se está preparando para participar del gran show que dará el Flaco Spinetta en Vélez y dice que este será el recital más importante en su carrera. Agradecido de la música y humilde como pocos, Black Amaya charló de todo con ClaseMedia.

{mosloadposition user11}

Es uno de los bateristas que más ha logrado, en tiempos donde el arte era cosa de unos pocos locos. Ha tocado con tipos como Pappo, Spinetta, Alejandro Medina, y ha formado parte de bandas como Billy Bond y La Pesada, Pescado Rabioso, Pappos Blues y muchas más. Puede creérsela, pero no lo hace. Se puede decir... Black Amaya es un tipo humilde, con el que da placer charlar.

Ese placer tuvo ClaseMedia (FM Patricios 95.5), que este miércoles lo invitó al estudio para charlar de la vida, tanto musical, como "normal" se podría decir. Hoy en día Black se encuentra viviendo en San Luis, y está pasando por Buenos Aires porque se presentará este fin de semana en tres lugares distintos: en el Dub Club, el viernes, en Laferrere el sábado y en Berazategui el domingo. Sigue tocando en vivo el último disco que editó su quinteto, Enlazador de Mundos, un trabajo lleno de blues, rock, ideología y grandes ambientes.

Para hacer un poco de memoria, allá por el 69, el Negro conoció a un Luis Alberto Spinetta de su misma edad, que venía de armar Almendra y se aprestaba a crear muchos grupos más, como Pescado Rabioso e Invisible. El lugar para que se vean por primera vez fue en la casa del mismísimo Pappo. Una tarde el mítico guitarrista los invitó a tomar algo, y terminaron siendo todos grandes amigos, a tal punto que compartieron más de un proyecto. Luego vendrían para Black años de alegría alocada, estabilidad laboral y musical, y muchos buenos momentos, pero todo tiene un final. El alcohol lo puso entre la espada y la pared y hoy puede decir que es un alcohólico en recuperación, y que lleva más de 18 años sobrio. Pero pacemos a la nota más en concreto.

De entrada, Black impuso su figura, y su andar de buen hombre. Le dedicó varios palos a los músicos que no respetan sus raíces y viven reclusos, creyéndose más estrellas de lo que son. "En el mundo del rock local hay muchos que se la creen" o "Estoy en contra de estas nuevas bandas que dicen que entreguen la bolsa, mientras ellos se van de vacaciones a Punta del Este" o "Muchos son desagradecidos". Cosas así le dedicó el baterista a artistas como el Indio Solari, dicho por él mismo. En fin, tiene pocas pulgas.

Su vida transcurre en Concarán, San Luis, pueblo al que le dedicó un disco entero en 2006 y del que, dice, no quiere irse nunca. En estos últimos años se dedicó a hacer su propia carrera con subes y bajas, y hoy más precisamente, se encuentra en plena preparación del que será el show más importante de su carrera. El 4 de diciembre, en Vélez, junto a Spinetta y otros, recreará las épocas de Pescado y se cumplirá el deseo de Black, que es poder volver a compartir esos temas, esas ideas en un estadio repleto: "El sueño de mi vida lo voy a cumplir con Pescado Rabioso, en Vélez. Por esas épocas yo veía como todos se me acercaban, cómo la vida me llenaba de cosas buenas con apenas 21 años. No lo pude controlar. Yo venía del barrio, con la cabeza perdida, y el faso, el chupi, las minitas, te pierden". Además, pocos saben que en uno de los discos más importantes del Rock Nacional, Black tocó todos los temas, los ensayó pero nunca los pudo grabar. Hablamos de Artaud, de Pescado (o Spinetta solista). Ahora se sacará el gusto de tocarlo en vivo.

Volviendo a su vida en la tranquila San Luis, se le pregunta por el gran apoyo que se le da a la cultura por esas tierras. Apoyo que llega desde el feudo provincial de los Rodríguez Saa, con quienes Black no comulga, pero agradece que le den trabajo a él y muchas bandas, aunque en otras ocasiones no es así. "Estuve trabajando en los Potreros Rock y ahí ayudaba a las bandas nuevas a afinar las baterías. Realmente me pagaban muy bien. Pero comenzaron a venir todas bandas de afuera del país, de Buenos Aires y a los locales se los comenzó a dejar de lado. A estos "extranjeros" les deban los mejores hoteles y les pagaban fortunas por ensayar y tocar ahí. Todos lo miramos de afuera y no nos dieron el lugar. Deberían dar clínicas, enseñar. Se llevan fortunas y no dejan nada". Así de enojado está Black Amaya con el momento de San Luis, anecdótico de por cierto, porque le da mucho conocimiento a la provincia, pero poco a los que viven allí. En fin, normal en la Argentina.

Para cerrar la entrevista con ClaseMedia dejó un nuevo palo para las generaciones de hoy en día. Cree que no hay el material que había antes y que encima se la creen mucho, sin importar lo artístico, ni que están vendiendo porquerías en muchas ocasiones. "Yo soy un humilde, y un agradecido a la música. No tuve tiempo de creérmela. Pero las bandas de hoy componen en el living de su casa, como si nada. Yo digo, ¿esta gente, no tiene influencias? ¿Los Beatles, los Stones? Llegan a lo más alto, se la creen y después, se estancan". Black Amaya auténtico.

{mosloadposition user12}